PRECIOS DE SUSCRICION — Pesetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id.. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NUMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.° — Mahon, lunes, 6 de Julio de 1885. — N.° 1205.

SECCION POLÍTICA

ARTERIAS Y SOFISMAS

«La Epoca» califica de arterias los argumentos y censuras con que la prensa liberal combate y condena la desastrosa política de los conservadores. Y como si aquel nombre no fuese bastante mordaz y depresivo, la redaccion del diario madrileño moja la pluma en la más amarga hiel que encuentra á mano y traza contra la prensa de oposicion estas palabras:

«Todo lo que en esos periódicos se halla dice, son supercherías, burlas, insidias y amaños de mal género.

»Acojen la calumnia y no la desmienten.

»Incurren en error y no lo rectifican.

»Apelan al insulto y no lo corrigen.

»Bastardean la nobleza del periodismo y no se enmiendan.»

Cuán léjos se halla este lenguaje de aquel otro que valió á «La Epoca» fama de sensatez y de cultura!

Hoy la seriedad de aquel diario se ha trocado en una provocacion constante á sus enemigos, sin reparar en la naturaleza de las armas que emplea, ni en la respetabilidad de las reputaciones que ataca.

Frescas se hallan todavia las impresiones que en la pública opinion causara aquel *cuento de cuentos* que provocó la indignacion de todos los periodistas de buena fé; háblase todavia de aquella *flexibilidad de espinazo* que ridiculizó «La Epoca» en perjuicio de los hombres más notables de su bando; y cuando tal sucede atrévese á censurar en sus enemigos ataques y palabras que jamás podrán compararse á las censurables armas de que se sirve desde que abandonó las prácticas de la sensatez y los hábitos de la templanza.

Para «La Epoca» toda censura al gobierno conservador vale tanto como la más inaudita falta de lógica, de razon y de respeto; todo ataque á los absurdos de su escuela es un dardo arrojado contra los más altos poderes del Estado, y confundiendo lastimosamente los conceptos, identifica el interés de su partido con los intereses de la pátria, y encarna la idea de la autoridad que ejercen sus amigos con la idea de las instituciones que nos rigen.

Los que proceden por tan extravagante modo, empuñan la palmeta del dómine con aquella grotesca seriedad de algunos seres inconscientes, ahuecan la voz á guisa de Casandras de la edad moderna y lanzan enfaticamente á los liberales toda suerte de censuras, y predicen à la patria todo linaje de desgracias para el dia en que sean excluidos de la nómina oficial.

Tal es «La Epoca» desde que ha caido de la altura de sus gloriosas tradiciones.

Los serenos y vastos horizontes de una política elevada y racional se han ido estrechando ante sus pupilas, cada vez más obcecadas.

Los moldes en que se fundian los grandes conceptos y fundamentos de su escuela fueron rotos para siempre.

Ya no le han quedado más prestigios que los de su historia, ni más recursos que los vulgares, ni más armas ni más alientos que la impotencia declamadora de todos los vencidos sin esperanza de desquite.

Y sobre la frente de sus redactores pesa en tanto modo la fatalidad de su caida, que para evitar el desprestigio de sus predicaciones no hallan abierto más camino que arrojar sobre nosotros la pesadumbre inmensa de sus males.

Llama «La Epoca» á nuestra oposicion, oposicion artera. Dice que «en vano se recorrerá desde el primero al último de nuestro diario buscando un artículo de doctrina ó una razonada exposicion de divergencias; ni siquiera suele ya encontrarse el ataque violento, pero cara á cara y sin vacilacion.»

No puede llegarse á medio más artero, ni á mayor sofisma.

«La Epoca» califica dia á dia de doctrina subersiva é insulto imperdonable á la monarquía la exposicíon de cualquier doctrina que se levante frente à frente de las suyas. Nos califica de perturbadores si atacamos el doctrinarismo intransigente y egoista de su escuela y nos censura si no lo hacemos.

Emplea las voces más depresivas del diccionario si oponemos nuestro criterio al suyo y nos echa en cara que no le combatamos cara á cara. Duélese, por último, de que en nuestros diarios no haya artículos de doctrina ni razonamientos de principios, cuando precisamene «La Epoca» desatiende todos nuestros argumentos y huye de la palestra lanzándonos todo linaje de imputaciones reñidas con la cultura de los periodistas de buena fé.

Lean los redactores del diario madrileño los periódicos liberales de provincias: y si las intrigas palacianas les dejan solaz bastante para ello, si se lo permite su indiferencia por toda esta España que se dilata fuera del recinto cortesano, si no les hastía enterarse de como sienten y piensan los españoles que viven fuera de la córte, si todo esto es posible para ellos hallarán esos razonamientos, cuya ausencia fingen deplorar, y podrán enterarse de los argumentos con que dia á dia sostenemos la bondad de nuestras doctrinas, la razon de nuestros ideales y la justicia de nuestras pretensiones.

Pero no hay cuidado. «La Epoca» no perderá el tiempo en estas cosas. Antes conviene aplaudir á los caciques cortesanos que enterarse de la voz de las provincias. ¡Cómo ha de entretenerse la prensa ministerial en empezar y atender las razones de los españoles que no se agitan en la Puerta del Sol ni en las antesalas de los ministerios!

Siga «La Epoca» su comenzada empresa. Prosiga su camino de arterias y sofismas, y cierre sus oidos á la voz que se levanta en todos los ámbitos de la Península.

Mientras tanto, la opinion abandona y aisla á los fariseos de la política.

Cada dia es más visible el vacío en torno de las funestas notabilidades que nos dejeneran y desquician.

Desde todos los extremos de la patria se trabaja en su caida.

En todas las provincias se afana la nacion liberal por acabar con la vida del gobierno que nos rige amontonando un día y otro día el hielo que tendrá en el banco azul el curso y el calor de la sangre que le alienta.—F.

(El Barcelonés).

Notas Parisienses

Paris se trasforma por completo: cayó Mabille, cayó Valentino; hoy le toca el turno al «Chat-Noir», el punto de cita de la bohemia literaria. El «Chat-Noir» no desaparece; ha cambiado de domicilio; ha descendido de la cumbre de Montmartre hácia el interior de la capital, y hoy triunfa en un elegante hotel construido *ad hoc* en la calle de Laval, hotel á cuya puerta pasea majestuosamente un suizo en gran uniforme, y cuyos mozos ostentan palmas verdes, como los académicos, y reciben el nombre de *inmortales*.

El nuevo «Chat-Noir», vecino al hotel de Rochefort, imita á una de esas espaciosas cervecerías del pais de Flandes, con monumentales farolas, vidrios de colores, mesas de madera y fachada sombria.

Su propietario, Rodolfo de Solís, director del periódico titulado el «Chat-Noir», órgano del establecimiento, ha aprovechado la inauguracion del hotel para hacer un reclamo enorme á su cerveceria-restaurant. La bohemia literaria y artística de otro tiempo se ha convertido, pues, en un negocio. De modo que puede decirse que el «Chat-Noir» clásico ha desaparecido. Aquel restaurant á cuya mesa redonda llegaban los pintores, los poetas y las alegres modelos de diez y ocho á veinte años, donde todo era de todos, donde en cinco minutos se anudaban amistades para toda la vida, donde el *esprit* era la moneda más corriente, donde la pobreza era generosa y el buen humor inagotable; aquel «Chat-Noir» por donde pasaron sucesivamente las fisonomías de Rochefort y de Armando Silvestre, de Feliciano Champsaur y de Goudeau, ha muerto ya, y entre sus ruinas se dispersa para siempre toda una generacion valerosa é inspirada.

***

Una comision científica cuyos estudios revestirán la más alta importancia, sale para España en estos momentos. La aparicion en nuestra pátria de un Genner que ha encontrado la vacuna del cólera conmueve á Europa entera, y dicha comision, cuyo objeto es estudiar atentamente las experiencias del doctor Ferrán, está presidida por un médico ilustre, por el doctor Brouardel. Con Brouardel va un compatriota nuestro, el jóven cubano Sr. Albarrán, alumno interno de los hospitales de París.

Mr. Brouardel, el sabio eminente, célebre en todo el mundo científico, es un hombre de unos cincuenta años, de estatura regular, de rostro grave y reflexivo, de ojos grandes, vivos é inteligentes. Habita con asombroso lujo una de las más bellas habitaciones del boulevard Saint-Germain.

Conozco algo su opinion respecto á las inoculaciones del virus colérico practicadas por nuestro compatriota. Brouardel tiene alguna desconfianza respecto á la eficacia del sistema del doctor Ferrán y los resultados obtenidos por éste le parecen... *demasiado milagrosos.* Tales son sus palabras.

La comision se detendrá en Barcelona de cuya academia de Medicina es miembro el doctor Ferrán; luego irá á Valencia y tratará de obtener de dicho doctor la composicion de su virus colérico para cuyo estudio lleva aparatos especiales. Despues recorrerá la region infestada, permaneciendo en ella un mes y practicará durante ese tiempo muchas experiencias.

Mr. Brouardel acaba de regresar de la Conferencia sanitaria de Roma, y es enemigo declarado de los acordonamientos, que conceptúa, no solo inútiles, sino perjudiciales.

Respecto á la entrada de la epidemia en nuestro país, la opinion de Brouardel resulta un sangriento chiste.

—El cólera se ha hecho abrir las puertas de España,—dice el famoso doctor,—¡dando una propina!

ERNESTO GARCÍA LÁDEVESE.

París 26 de Junio 1885.

MAHON

A las once de la mañana se reunió ayer en la Delegacion del Gobierno, la Junta provincial de Sanidad para resolver una consulta hecha por el Sr. General Gobernador militar acerca del punto á donde deberian ser trasladados los trabajadores de la Mola en el desgraciado caso de aparecer alguna enfermedad epidémica en dicho punto.

Segun se nos ha dicho, la Junta acordó contestar que en el caso indicado, podrian los trabajadores ser trasladados al hospital militar.

Sin querer entrar nosotros por ahora en si es ó no procedente el ingreso de los trabajadores en el hospital militar, sí diremos que consideramos el asunto ajeno á las atribuciones de la junta provincial de Sanidad; y que las juntas locales ó los respectivos Ayuntamientos deben entender en este asunto. Como todo lo que se roza con la salud pública, tiene mucha importancia en estas circunstancias, conviene deslindar bien las atribuciones de cada cual para que no se promuevan competencias ni confusiones, que en momentos críticos son difíciles de resolver y redundan siempre en perjuicio primero de los enfermos y luego de todo el público.

—

A las seis y media de la tarde del sábado se personaron en la imprenta de El Liberal el Juez de instruccion acompañado de un escribano, un alguacil y de D. Juan C. Parpal, procediendo al secuestro de los ejemplares que encontraron de una hoja que segun se nos dijo contiene una carta que el canónigo señor Abril dirige al señor Obispo de Menorca.

Creemos que el papelucho que aparece todos los sábados nos enterará del contenido de la espresada carta dirigida á su amantísimo Prelado.

⁂

Segun creemos, para instruir el correspondiente proceso sobre la citada hoja, pasó ayer, domingo, á Ciudadela el propio señor Juez, escribano y alguacil.

Esperamos que se haga luz para ocuparnos con la estension que se merece de un asunto que por las peripecias con que empieza promete ser notable.

—

A causa sin duda de la inseguridad del tiempo, no tocó anoche en el paseo de la Esplanada la música de Mindanao.

A pesar de ello estuvo muy concurrido.

—

Saben Vds. lo que pasó el sábado en la parroquia del Cármen entre un cura y una agraciada jóven?

No? Pues nosotros tampoco.

¡Ah «Motin», «Motin», y que falta estás haciendo en esta ciudad.

—

Desde la noche del sábado hasta la tarde de ayer estuvo lloviendo casi continuamente sobre esta ciudad. Segun noticias la lluvia que fué general en toda la isla, habrá perjudicado bastante las operaciones de la siega y trilla.

—

Un viajero que iba ayer en el coche correo y que habia bajado del mismo con objeto de hacer subir un perrito que llevaba, tuvo la desgracia de que al ir á colocar el animal dentro del coche empezase á andar cogiéndole una rueda el pié derecho y magullándole el dedo gordo.

—

Por órden del Sr. Teniente de Alcalde encargado del cuarto distrito se ha dado muerte á un perro que en la tarde del sábado mordió á un muchacho.

—

Por los agentes de la Alcaldía ha sido decomisada esta mañana una regular cantidad de fruta no sazonada que trataba de venderse en el mercado.

—

Por la Alcaldía se ha ordenado sean multados los muchachos que se entretengan en encender bengalas y en disparar petardos.

Es una medida que aplaudimos, pues son muchos los disgustos ocasionados ya por esta diversion de que abusaban los muchachos callejeros.

—

Un telegrama fechado ayer en Palma que nos ha sido facilitado, participa que el vapor «Menorca», debia ser admitido á libre plática en la madrugada de hoy y que à las cinco de la tarte saldria para este puerto.

Es pues regular que llegue mañana á la hora de itinerario.

—

Se han rebajado á siete los diez dias de cuarentena que se impusieron á los buques de la Escuadra española en el lazareto sucio de este puerto.

—

Han sido despedidas las Hermanas Carmelitas á cuyo cargo corria el Asilo de Huérfanas de esta ciudad.

¿Quare causa?

—

Cosa de todo punto censurable es el descuido en que se tienen algunos servicios de los que en este puerto se prestan. Uno de ellos es el de la Atalaya de señales de la Mola, cuyo edificio despues de mucho tiempo de haberse construido, continúa sin funcionar á pesar de la gran falta que viene haciendo. Los prácticos de este puerto pagan una gratificacion á un encargado de señalar los buques que aquí se dirijen, además de la vigilancia que ellos observan saliendo diariamente fuera del puerto; pero esto no basta, y á veces por un descuido cualquiera están ya dentro de él los buques cuando los prácticos advierten su presencia, como sucedio pocos dias hace con la Escuadra de Instruccion.

Como podria ocurrir un siniestro el dia menos pensado á causa de no haberse establecido convenientemente la Atalaya, con buques que llegasen averiados y reclamasen ausilio sin ser atendidos, denunciamos el hecho para que se le ponga el debido remedio que urge en épocas como la presente en que diariamente fondean en nuestro puerto buques de todas procedencias.

—

Se nos suplica la insercion de las siguientes líneas.

«El domingo último tuvo la desgracia de caerse al mar cierto sujeto que se hallaba en el anden de poniente de este puerto y que segun «El Eco de El Recreo» en su número 21 creia ver alguna langosta en el fondo del mar. Se equivoca «El Eco»: lo que el indicado sujeto creyó ver fueron unas redes tendidas en sitio vedado y en las que se hallaban algunas botellas de anís estomacal. El chapuzon le convenció de que la vista le habia engañado.»

—

BOLSA DE MADRID

4 de Julio.

4 por 100 interior perpétuo .	59'600
4 por 100 amortizable . . .	77'500
Billetes Hipotecarios de Cuba.	86'300

—

BOLSA DE BARCELONA

4 de Julio.

4 por 100 interior.	59'550
4 por 100 exterior.	59'450
4 por 100 amortizable . . .	77'740
Billetes hipotecarios de Cuba.	87'000
Banco Hispano Colonial . . .	43'620
Crédito Mercantil.	43'500
Banco de Cataluña	19'000
Acciones ferrocarril Francia.	34'870
Id. Norte	107'500
Id. Orense.	17'620
Obligaciones Francia. . . .	59'750
Id. Orense.	43'370
Id. Almansa	53'370
Id. Norte	69'300

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 4

De Cartagena v. «Carolina», capitan D. Salvador Regena, con 15 trip. y lastre.

De Tarragona v. noruego «Aliance», cap. Mr. Auchar, con 14 trip. y bacalao.

Dia 5

De Cartagena y Barcelona laud «Juanito», pat. Juan Marsé, con 6 tripulantes y mineral.

De Cartagena laud «Angel de la Guardia», pat. Guillermo Ros, con 6 tripulantes y lastre.

De Valencia laud «Tres Hermanos», pat. Francisco Rivera, con 7 trip. y lastre.

Buques despachados

Dia 5

Para Motril pail. «Paquito», patron José Pascual, con 5 trip. y guano.

Dia 6

Para Barcelona pol. gol. Elvira», cap. D. Lorenzo Sampera, con 9 tripulantes y efectos.

Para Barcelona v. «Victoria», capitan D. Domingo Menendez, con 22 trip. 28 pas. y efectos.

Para la Costa Norte de esta isla laud «Dolores» pat. Antonio Sintes, con 6 trip. y lastre.

TELEGRAMAS PARTICULARES

de El Liberal

Madrid 5, 10'45 m.

Ayer se registraron en las provincias epidemiadas 1638 invasiones y 825 defunciones; en Madrid siete y dos respectivamente.

La enfermedad ha tenido un aumento terrible en Valencia y Aranjuez.

Barcelona 5, 10 n.

4 por 100 interior, 59'50.

4 por 100 exterior, sin operacion.

Madrid 6, 10'45 m.

Ayer ocurrieron en las provincias epidemiadas 1467 invasiones y 660 defunciones. En Madrid hubo tres defunciones de cólera y cinco invasioues. La situacion de Aranjuez es aterradora.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.